

**EFFECTS STRUCTURAL DE LAS REDES SOCIALES EN EL
DESEMPEÑO ACADÉMICO Y LA JUVENTUD. UN ANÁLISIS
DESDE LA ERA DEL VACÍO**

Structural effects of social networks on academic performance
and youth: an analysis from the age of emptiness

María Soledad Mañaccasa Vásquez

Universidad Nacional Federico
Villarreal. Lima, Perú.
mmanaccasa@unfv.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0002-9591-2496>

Nataly Janeth Sánchez Garay

Universidad Nacional Federico
Villarreal. Lima, Perú.
nsanchezg@unfv.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0001-8068-5617>

Mercy Noelia Paliza Champi

Universidad Nacional Federico
Villarreal. Lima, Perú.
mpaliza@unfv.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0002-6261-4713>

Emmanuel Moisés Rivas Mañaccasa

Universidad San Martín de Porres,
Perú.
emmanuel_rivas@usmp.edu.pe

 <https://orcid.org/0009-0009-3971-3466>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.20940440>

RESUMEN

Una importante literatura, científica como divulgativa, describe el papel pernicioso del uso inadecuado de las redes sociales entre los jóvenes. Los problemas acusados se asocian a 7 efectos: ansiedad y depresión, alteración del sueño, aislamiento social, baja concentración, ciberacoso, grooming, contenido moralmente inapropiado/desinformación, y palestra para la explotación y el abuso sexual. Dado que la variable tiempo de exposición a las redes subyace debajo de todos estos factores, esta literatura suele indicar problemas llamados de "adicción" o "dependencia". Reuniendo ambos abordajes, se propone que el efecto pernicioso de las redes no tiene propiamente una causa tecnológica, sino que procede del giro cultural que vivieron las generaciones de la post-guerra, llamada hasta ahora la era post-moderna, o era del vacío, un giro vigente y anterior tanto a la existencia, como al boom de las redes sociales. De este modo, esta investigación sugiere que la tecnología no es en sí misma la causa del auge de los 7 problemas, sino que el factor desconsiderado es cambio cultural post-moderno, amplificado por el deseo de los mismos usuarios. Para contextualizar la propuesta, se relacionaron el uso de las redes sociales y el desempeño académico en estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal, mediante método estadístico probabilístico, concluyendo que ambas variables responden entre sí, pero también al campos de significados expansivos de la era del vacío, como modelo de ser humano y sociedad.

Palabras claves: Era del vacío, uso excesivo de las redes sociales, redes sociales, individualismo, cambio cultural.

ABSTRACT

A significant body of literature, both scientific and popular, describes the harmful role of inappropriate social media use among young people. The problems identified are associated with seven effects: anxiety and depression, sleep disturbances, social isolation, poor concentration, cyberbullying, grooming, exposure to morally inappropriate content/disinformation, and a platform for sexual exploitation and abuse. Since the variable of time spent on social media underlies all these factors, this literature often refers to problems as "addiction" or "dependence." Combining both approaches, it is proposed that the harmful effect of social media does not have a purely technological cause, but rather stems from the cultural shift experienced by post-war generations, known until now as the postmodern era, or the era of emptiness—a shift that predates both the existence and the boom of social media. Thus, this research suggests that technology is not the cause of the rise of the seven problems, but rather that the overlooked factor is postmodern cultural change, amplified by the desires of the users themselves. To contextualize the proposal, the use of social networks and academic performance in students of the Faculty of Education at the Federico Villarreal National University were related using a probabilistic statistical method, concluding that both variables are interrelated, but also related to the expansive fields of meaning of the era of emptiness, as a model of human being and society.

Keywords: Era of emptiness, excessive use of social media, social networks, individualism, cultural change.

RECIBIDO: 06/10/2025

ACEPTADO: 15/02/2026

INTRODUCCIÓN

La revolución digital del siglo XXI ha transformado radicalmente los patrones de comunicación, interacción social y acceso a la información, especialmente entre los jóvenes. Las redes sociales, concebidas inicialmente como plataformas de conexión social, han evolucionado hasta convertirse en ecosistemas digitales complejos que influyen significativamente en múltiples aspectos de la vida personal de los jóvenes en general y estudiantes en particular (Cárdenas Pérez, 2025).

Las redes sociales se han convertido en un quinto poder comunicativo que, además de facilitar la difusión de información en segundos, influyen profundamente en la vida diaria de niños, jóvenes y adultos (Aucapiña & Campodónico, 2024). El uso desmedido de estas plataformas está asociado a varios efectos perniciosos:

- **Ansiedad emocional:** La disminución de hábitos de estudio, lectura y equilibrio emocional, así como a síntomas de ansiedad y desorganización personal (Durand, 2024).
- **Sueño:** El efecto mismo de la exposición a la pantalla parece asociarse a la disminución del sueño, y sus capacidades regenerativas integrales. De hecho, tiempos prolongados de exposición a pantallas de dispositivos, confunde la luz azul con el día, disminuyendo la secreción de melatonina, y aumenta los niveles de cortisol, hormona del estrés. El impacto entonces se produce sobre el ciclo circadiano humano (Secretaría de Salud, 2023).
- **Aislamiento:** Estudios recientes señalan que la dependencia a las redes sociales debilita las interacciones presenciales y fomen-

ta la evasión emocional. No solo afecta las relaciones interpersonales, genera ansiedad, aislamiento, sino que, en el mismo tenor, distorsiona la percepción de la realidad (Bran & García, 2023; Delgado, 2023; Moreira et al., 2021; Reyes et al., 2022).

- **Concentración:** En relación a lo descrito, Huong Anh et al. (2025) realizaron un estudio comprehensivo sobre la influencia de las redes sociales en el rendimiento académico entre estudiantes del sudeste asiático, encontrando correlaciones significativas entre el uso problemático de estas plataformas y el deterioro en los indicadores académicos, a partir de la modificación de los patrones de atención y concentración necesarios para el aprendizaje efectivo. Los usuarios jóvenes emplean las redes como vía de escape frente al estrés y la presión social, lo que contribuye a una pérdida de autorregulación y control sobre el tiempo dedicado a estas plataformas (Armaza, 2023; Bojorquez & Curisinche, 2025).
- **Ciberacoso:** Las tecnologías digitales en general, esto es, no solo las interactivas, pueden usarse para intimidar a usuarios y no usuarios (UNICEF, 2025^a). Está vinculado a lo que la jerga de lo que los cibernautas puede llamarse “ataque hater”, el cual puede ser explícito o implícito. Al respeto de esto último, investigaciones jurídicas han asociado a este fenómeno con delitos del Derecho Penal Internacional, dado que, por su carácter masivo, puede provocar peligrosas olas de discriminación y deshumanización (Castro Aniyar & Casas, 2023)
- **Grooming:** Las plataformas de redes sociales pueden producir la ilusión de que las partes

interactivas lucen conocerse y empatizar, porque, entre otras cosas, se comparten materiales que suelen conducir a relajar las normas de conducta. Esto tiene un efecto en el menor, cuando no está preparado a manejar su privacidad, creándole un falso sentido afectivo, para-familiar o para-comunitario, donde suele exponer sus necesidades de aceptación del medio. La facilidad que ofrecen las redes para el uso del anonimato permite el uso del chat y los mecanismos interactivos, con falsos contenidos de status y varios tipos de ofertas atractivas. Sus consecuencias pueden ser devastadoras. Según la UNICEF:

"El objetivo del agresor es ganarse la confianza del menor, manipularlo emocionalmente, y eventualmente, conseguir que acceda a encuentros físicos o envíe material sexual explícito por vía telemática (...)"

Psicológicamente, puede causar confusión, culpa, vergüenza y trauma emocional severo.

Socialmente, puede afectar su relación con los adultos y con sus pares, generando problemas de confianza y dificultades para establecer relaciones saludables en el futuro.

Además, el abuso sexual que puede seguir al proceso de grooming puede dejar secuelas físicas y emocionales a largo plazo" (UNICEF, 2025).

- Desinformación con dirección a la violencia: En el contexto del "ataque hater", las redes suelen ser puentes para colocar desinformación anclada a poderosos atractivos bio-políticos como el amarillismo, la pornografía, el erotismo o el secreteo. En un escenario psicológicamente mórbido como lo son las guerras, las fuentes de amarillismo parecen justificarse y amplificarse reproduciendo discursos de odio, o dándoles justificación. Los tiempos que corren a este manuscrito parecen ser testigos de las campañas mediáticas de

falsificación de hechos cuantitativamente más importante de la historia moderna, sobre todo en lo relacionado con el conflicto y la fuente iraní (Factnameh, 2025). Buscando ganar apoyo internacional a cada parte de la confrontación destada entre el grupo terrorista Hamas e Israel desde el 7 de octubre del 2023, esta confrontación parece realizarse tanto con la misma crueldad en los medios como en el terreno. Análisis académicos y de países relativamente neutrales, muestran los daños producidos en la semiología de los grupos enfrentados, muchas veces vecinos o migrantes, étnica y religiosamente diferentes (Ocaña & Godos, 2025). Los resultados, en términos penales y, sobre todo, letales, son contundentes contra la población civil, fundamentalmente judía, en todas partes del mundo, y suelen tener a jóvenes como pro-actores (Universidad de Tel Aviv/LDA, 2024):

"Según el informe, en Nueva York, la ciudad con la mayor población judía del mundo, el Departamento de Policía de Nueva York registró 325 delitos de odio antijudío en 2023 en comparación con los 261 registrados en 2022. El Departamento de Policía de Los Ángeles registró 165 en comparación con 86, y el Departamento de Policía de Chicago 50 en comparación con 39. La Liga Antidifamación registró 7.523 incidentes en 2023 comparados con los 3.697 de 2022 (y según una definición más amplia aplicada, registró 8.873); el número de agresiones aumentó de 11 en 2022 a 161 en 2023 y el de vandalismo de 1.288 a 2.106. Otros países también experimentaron aumentos significativos en el número de ataques antisemitas, de acuerdo con la información recabada por el Informe de organismos gubernamentales, autoridades policiales, organizaciones judías, medios de comunicación y trabajo de campo.

En Francia, el número de incidentes aumentó de 436 en 2022 a 1.676 en 2023 (el número de agresiones físicas aumentó de 43 a 85), en el Reino Unido, de 1.662 a 4.103 (las agresiones físicas, de 136 a 266); en Argentina

de 427 a 598; en Alemania de 2.639 a 3.614; en Brasil de 432 a 1.774; en Sudáfrica de 68 a 207; en México de 21 a 78; en Países Bajos de 69 a 154; en Italia de 241 a 454 y en Austria, de 719 a 1.147. Australia registró 622 incidentes antisemitas en octubre y noviembre de 2023, en comparación con 79 durante el mismo período en 2022⁹.

- **Abuso sexual:** Con el auge de la interactividad en las redes sociales el abuso sexual no solo ha alcanzado a la población que puede practicar relaciones sexuales legalmente, sino también en la niñez. De hecho, el uso de niños en las redes de abuso se ha hecho frecuente a la fecha (Hong, 2024). La vulnerabilidad de este sector etario ha encontrado nuevos y variados puntos incluyendo captación de menores en línea y el abuso sexual infantil. Los sistemas encriptados hace difícil monitorear los actos punibles, lo que permite que los niños se expongan a material potencialmente dañino.

El “tiempo de exposición a las redes” y la “adicción” como variable: Un abordaje crítico

En el contexto de estos 7 grandes problemas, el elemento técnico común es el tiempo de exposición a las redes. Esto es porque los efectos perniciosos solo se amplifican si la exposición a los detonantes es mayor. Sin embargo, la literatura sobre el tema considera el mismo tiempo de exposición como un posible octavo problema.

Este artículo propone que considerar la “adicción” a las redes sociales es un giro simplista, que no considera variables importantes, como las asociadas a los cambios socio-antropológicos de las nuevas generaciones del siglo XXI. Concretamente una vasta literatura sobre la evolución de la condición post-moderna, podría explicar mejor estos comportamientos, que asignar la explicación central a un carácter perverso y determinante a los

dispositivos, aunque puedan ser escenarios de prevención. Un ejemplo de ello, que se desarrollará en el aparte conclusivo, es la descripción de “La era del Vacío”, del conocido ensayista Gilles Lipovetsky.

Por su parte, es posible que se esté produciendo una simplificación típica del análisis positivista de laboratorio: Las horas de exposición a las redes sociales son fáciles de medir, por lo que facilitarían una manera de ponderar el efecto pernicioso, el cual es preocupante en el ámbito educativo, donde el uso incontrolado de redes sociales se asocia a un descenso en el rendimiento académico y a la aparición de problemas de concentración y motivación (Sánchez et al., 2024; Cerda et al., 2017). Pero la facilidad de medición no debe justificar convertir a la variable “tiempo de exposición a las redes” y “adicción”, como factores perniciosos sin antes ofrecer un debate sobre su pertinencia categorial.

De hecho, en el mismo contexto educativo contemporáneo, las competencias digitales se han consolidado como elementos fundamentales para el desarrollo académico y profesional, por lo cual resultaría contradictorio evaluar las horas de exposición como un todo sin la consideración de los contenidos y las decisiones que el usuario toma en sus elección junto al algoritmo. Cárdenas Pérez (2025) destaca que la integración efectiva de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en los procesos educativos requiere no solo acceso a las herramientas digitales, sino también el desarrollo de habilidades críticas para su uso responsable y productivo. Por ello, la línea entre el uso funcional y el uso problemático de estas tecnologías se ha vuelto cada vez más difusa, especialmente en el caso de las redes sociales. Esto invalidaría la mecánica metafórica de la idea de “adicción”.

El tiempo de exposición como un valor negativo *per se*, sin embargo, ha tomado primacía en el discurso aca-

démico. La llamada “adicción” a las redes sociales emerge como un fenómeno psicosocial complejo que trasciende el simple uso frecuente de estas plataformas, y se mide por tiempo de exposición, y no por la interacción entre la psicología de usuario y el carácter mórbido de los contenidos. Según Barreto Condori y Paco Romero (2025), esta “adicción” se caracteriza por patrones de uso compulsivo, pérdida de control sobre el tiempo invertido en las plataformas, y consecuencias negativas en múltiples dominios de la vida, incluyendo el rendimiento académico, las que son todas, en realidad, efectos de la relación psicológica entre el sujeto y los contenidos.

La etiqueta “adicción” supone que la red en sí misma es perniciosa, como lo es una droga que puede afectar el núcleo *accumbens* del cerebro por causa de su acción química. A pesar de que la metáfora “adicción” es, en este sentido, poco oportuna, se sigue relacionando el tiempo de exposición en sí mismo, con los 7 problemas de las redes. Incluso, ello se produce cuando la misma academia produce conclusiones contradictorias a la idea de “adicción”, por ejemplo como cuando se estudia a la inteligencia emocional como un factor mediador crucial en la relación sujeto/dispositivo. Barreto Condori y Paco Romero (2025) demostraron que los estudiantes con mayor desarrollo de habilidades socioemocionales presentan mejor capacidad de autorregulación en el uso de tecnologías digitales y, consecuentemente, mejor rendimiento académico. Esta perspectiva es respaldada por Caba Vargas y Guarachi Ramos (2023), quienes encontraron una correlación positiva significativa ($r = 0.183$) entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de educación primaria, sugiriendo que estas habilidades son fundamentales desde etapas tempranas del desarrollo educativo.

Es común, de hecho, encontrar que las habilidades socioemocio-

nales han sido identificadas como predictores significativos del éxito académico. Pacheco Olguin et al. (2024) realizaron una investigación exhaustiva sobre la influencia de las habilidades socioemocionales en el rendimiento académico, encontrando que factores como la autoestima, el manejo de emociones, la convivencia, y la resolución de conflictos están directamente relacionados con el desempeño académico. Sus resultados indican que los estudiantes con habilidades socioemocionales más desarrolladas muestran mayor motivación, autoestima y capacidad para resolver problemas, lo que contribuye significativamente a un mejor rendimiento académico.

En el contexto de la formación docente, las competencias digitales adquieren una dimensión particular. Ramírez Carmona et al. (2025) investigaron las competencias digitales de docentes universitarios, encontrando que existe una brecha significativa entre las habilidades tecnológicas requeridas y las efectivamente desarrolladas. Esta situación es especialmente relevante considerando que los docentes deben no solo dominar las tecnologías digitales, sino también modelar su uso responsable para sus estudiantes.

Por su parte, se ha intentado afirmar que la ansiedad es un efecto directo del tiempo de exposición, y no necesariamente lo contrario, es decir, que el tiempo de exposición se produce por causa o factor de la ansiedad. La gestión de la ansiedad relacionada con el uso de herramientas digitales constituye un aspecto crítico del mismo tipo. Valentin-Oliva et al. (2025) exploraron la relación entre las herramientas digitales y el manejo de ansiedad en docentes de instituciones educativas, identificando que el uso inadecuado de tecnologías puede generar niveles significativos de estrés y ansiedad, afectando tanto el bienestar personal como el desempeño profesional. Estos hallazgos no

son relacionables con la “adicción” a las redes sociales sino a la necesidad de construir un entorno psicológico positivo e informado para cualquier actividad de la vida, incluyendo a las redes sociales.

En contraste, una literatura importante se ha desplazado a entender que el desarrollo de habilidades investigativas en el contexto universitario se ve afectado por *el uso problemático de redes sociales*, una categoría que se exime de las connotaciones de la “adicción” aunque no la enfrenta directamente. Proponemos que esta ambigüedad conceptual contribuye a sustituir la idea de uso problemático por adicción, sin comprometerse con unde bate serio sobre el tema. Es el caso de Ballivián Delgado (2025), quien propuso un programa integral para el desarrollo de habilidades investigativas en estudiantes universitarios, enfatizando la importancia de la formación integral que incluya competencias digitales responsables. Su investigación sugiere que los estudiantes que desarrollan “adicción” a las redes sociales presentan dificultades significativas para mantener la concentración y el enfoque necesarios para actividades de investigación académica. Es posible leer el texto solo con el concepto *uso problemático de redes sociales*, sin observar ningún cambio del enfoque teórico o metodológico del manuscrito, lo que añade dudas a los problemas de ambigüedad conceptual que se han creado.

El tema central, aun poco considerado, está en la naturaleza psicológica y cultural de la relación sujeto/dispositivo, el cual es definido por el mismo sujeto, más que por maldad intrínseca del dispositivo. Por ejemplo, la perspectiva de las inteligencias múltiples ofrece un marco teórico valioso para comprender la diversidad de impactos que puede tener la adicción a redes sociales. Navas López y Yaques de la Rosa (2025) exploraron cómo diferentes tipos de inteligencia

pueden verse afectados de manera diferencial por el uso problemático de tecnologías digitales. Sus hallazgos sugieren que mientras algunas formas de inteligencia pueden beneficiarse del uso apropiado de tecnologías, otras pueden verse significativamente comprometidas por patrones de uso problemático. Una visión con vocación de matyor complejidad, permitiría, entonces, medir mejor el fenómeno, incluso en consideración de las inteligencias múltiples, que si simplemente se adscribe la responsabilidad exclusivamente al tiempo de exposición.

La autoestima y las dinámicas familiares constituyen factores contextuales importantes en el desarrollo de adicción a redes sociales, está claro: Romero Condori (2025) investigó la relación entre autoestima y dinámicas familiares en adolescentes, encontrando que los jóvenes con menor autoestima y dinámicas familiares disfuncionales presentan mayor vulnerabilidad al desarrollo de comportamientos problemáticos (también etiquetados erróneamente como “adictivos” en el paper) hacia las redes sociales. Estos hallazgos son particularmente relevantes para comprender los factores de riesgo que predisponen a los estudiantes universitarios al uso problemático de estas plataformas.

El presente estudio se enmarca en esta problemática contemporánea, buscando contribuir al cuerpo de conocimiento científico sobre la relación entre adicción a redes sociales y desempeño académico en estudiantes universitarios de educación. La relevancia de esta investigación radica en su potencial para informar políticas educativas, estrategias de intervención y programas de formación que promuevan el uso responsable de tecnologías digitales en el ámbito universitario.

CASO DE ESTUDIO: UNA MIRADA CRÍTICA SOBRE CATEGORÍAS AUN PRECARIAS EN LA CONCLUSIÓN CIENTÍFICA ACADÉMICA

Se realizó una investigación con el objetivo de “determinar la relación entre la adicción a las redes sociales y el desempeño académico en estudiantes”, en el contexto de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Los objetivos específicos incluyeron: (1) caracterizar los patrones de uso de redes sociales entre los estudiantes participantes, (2) evaluar los niveles de adicción a redes sociales utilizando instrumentos validados, (3) analizar los indicadores de desempeño académico en la muestra de estudio, (4) identificar los factores mediadores en la relación entre adicción a redes sociales y rendimiento académico, y (5) proponer lineamientos para el uso responsable de redes sociales en el contexto universitario.

La hipótesis principal de esta investigación postula que existe una relación negativa significativa entre la “adicción” a las redes sociales y el desempeño académico en estudiantes universitarios de educación, de tal manera que a mayor nivel de “adicción” a redes sociales (medido exclusivamente por las horas de exposición), menor será el rendimiento académico observado.

Construcción del aparato estadístico del caso de estudio

Para comprender esta relación se analiza la investigación indicada. Ella consta de una muestra 425 participantes, cifra superior a los 338 calculados inicialmente para asegurar representatividad, para una población formada por los 2 847 estudiantes matriculados en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal durante el semestre 2024-I. Se incluyeron estudiantes regulares con al menos un semestre

cursado y uso activo de redes sociales.

El esfuerzo fue el siguiente: La variable independiente, “adicción” a redes sociales, se evaluó con la Escala de Adicción a Redes Sociales (EAARS) adaptada de Escurra Mayaute & Salas Blas (2014), que consta de 24 ítems distribuidos en cinco dimensiones (obsesión, falta de control, uso excesivo, interferencia con actividades y síntomas de abstinencia). Este instrumento mostró un buen ajuste factorial (CFI = 0,94; TLI = 0,93; RMSEA = 0,06) y alta fiabilidad interna ($\alpha = 0,89$).

La variable dependiente, desempeño académico, se midió mediante la Escala de Percepción de Rendimiento Académico (EPRA), de 20 ítems agrupados en rendimiento cuantitativo, hábitos de estudio, participación académica y autopercepción del rendimiento; validada por expertos (CVC = 0,87) y con fiabilidad $\alpha = 0,86$. Se añadió un cuestionario sociodemográfico para recoger datos de edad, sexo, especialidad y patrones de uso de internet.

En relación a la primera escala, no se presenta, ni en la investigación que se analiza, ni en la fuente escogida, un debate que justifique porqué se extrapola el concepto de “sustancias” (característico en la psicología, al concepto de adicción) al de “redes sociales”, siendo que ambas son de naturaleza distintas: una psico-química contaminante, y otra producida por un hábito. En la fuente de la escala, solo se confirma su pertinencia por el hecho de que una importante base de literatura así lo utiliza. Sin embargo, cuando se construye el estadístico, los mismos autores reconocen que no se parte de un debate conceptual, sino de una transposición para generar coherencia:

"En la construcción del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS), se partió del DSM-IV-TR (American Psychiatric Association - APA, 2008); instrumento de diagnóstico que no reconoce las adicciones psicológicas como trastornos; sin embargo la mayoría de autores que tratan este tipo de adicciones toma como referencia los indicadores de la adicción a sustancias. El primer paso que se dio fue sustituir este concepto de «sustancia» por el de «redes sociales», en este paso intervinieron además de los autores tres psicólogos expertos en psicología clínica, educativa y psicometría, que colaboraron en los aspectos de redacción, comprensión, claridad en las definiciones y coherencia de los criterios de partida" (Eскурra Mayaute & Salas Blas, 2014, p.76).

En la fuente metodológica, es tan indiscutida la aceptación de la variable "adicción", que las categorías desaparecen en todo el cotejamiento estadístico del artículo, sustituyéndose por la palabra "Ítem No.". No es posible decir que hay un análisis de la cualidad relacional entre sujeto y dispositivo. Las categorías se describen brevemente en tres factores: a) obsesión por las redes sociales, b) falta de control personal en el uso de las redes sociales, y c) uso excesivo de las redes sociales. En sus descriptores los autores dicen observar obsesiones, exceso de uso, poco control en el uso de dispositivos y descuido de tareas y estudios, entre otros. No es difícil notar que las categorías fueron construidas sobre los efectos de un proceso que se asumió como "adicción" simplemente, esto es, sin analizar la situacionalidad y complejidad de la relación sujeto/dispositivo, o presentar pruebas de la adicción, como variable psico-química. No queda claro, por ejemplo, porqué no se trata de un hábito, o de aspectos representacionales de la cultura (idea que se va a avanzar en este manuscrito).

La recolección de datos en la investigación analizada pasó por pruebas de normalidad, correlaciones de Spearman entre las variables y sus dimensiones, regresión múltiple para identificar predictores del rendimien-

to académico y pruebas no paramétricas (Mann-Whitney y Kruskal-Wallis) para examinar diferencias según sexo, especialidad y ciclo. La edad de los participantes osciló entre 18 y 28 años, con una media de 21.4 años ($DE = 2.3$). La distribución por ciclos académicos fue relativamente homogénea: primer y segundo ciclo (23.1%, $n = 98$), tercer y cuarto ciclo (26.8%, $n = 114$), quinto y sexto ciclo (24.7%, $n = 105$), séptimo y octavo ciclo (25.4%, $n = 108$). Todo ello, mostrando una sólida propuesta estadística sobre bases categoriales no discutidas..

Resultados de la investigación analizada

El tiempo promedio diario dedicado al uso de redes sociales fue de 4.7 horas ($DE = 2.1$), con un rango que osciló entre 1.5 y 12 horas diarias. La distribución mostró que el 34.1% ($n = 145$) de los estudiantes utiliza redes sociales entre 3-5 horas diarias, el 28.7% ($n = 122$) entre 5-7 horas, el 21.4% ($n = 91$) entre 1-3 horas, y el 15.8% ($n = 67$) más de 7 horas diarias.

La frecuencia de verificación de notificaciones mostró patrones altos de exposición: el 42.4% ($n = 180$) revisa sus redes sociales cada 15-30 minutos, el 31.5% ($n = 134$) cada hora, el 18.8% ($n = 80$) cada 2-3 horas, y solo el 7.3% ($n = 31$) menos de tres veces al día.

En virtud de estos resultados de la Escala de Adicción a Redes Sociales (EAARS), se determinó "adicción": La prueba habría sido la puntuación media total fue de 78.6 ($DE = 18.4$) en una escala de 24 a 120 puntos. Sin embargo, la clasificación por niveles, utilizando los mismos rangos de la investigación, mostró que el 15.3% ($n = 65$) de los estudiantes presenta un nivel bajo de adicción (puntuación 24-48), el 52.9% ($n = 225$) un nivel moderado (puntuación 49-84), y solamente el 31.8% ($n = 135$) un nivel alto de adicción (puntuación 85-120). Lo que significa que más del 68% de la muestra no muestra niveles preocupantes de "adicción", incluso, en el mismo baremo analizado.

El análisis por dimensiones de la investigación reveló que el “Uso excesivo” presentó las puntuaciones más altas, seguido por “Obsesión por redes sociales” y “Falta de control personal”. Los “Síntomas de abstinencia” mostraron las puntuaciones más bajas, aunque aún en niveles “preocupantes”. En ningún caso se observa la motivación por la cual el hábito, o sea el uso problemático de las redes sociales se presentaría como una variable psico química. Ambas opciones, en el plano de la terapia psicológica, implicarían abordajes discímiles.

Análisis correlacional principal

El análisis de correlación de Spearman aplicado para la “adicción”

a redes sociales y el desempeño académico reveló una correlación significativa y de magnitud alta ($p = -0.991$, $p < 0.001$). El informe sentencia categóricamente:

“Este resultado confirma la hipótesis principal del estudio, indicando que a mayor nivel de adicción a redes sociales, menor es el desempeño académico de los estudiantes”.

De esta sentencia se presenta la siguiente prueba:

Tabla 3.

Matriz de correlaciones entre dimensiones de adicción a redes sociales y desempeño académico

Dimensiones ARS	Rendimiento cuantitativo	Hábitos de estudio	Participación académica	Autopercepción
Obsesión	-0.847**	-0.823**	-0.756**	-0.789**
Falta de control	-0.891**	-0.867**	-0.798**	-0.834**
Uso excesivo	-0.923**	-0.901**	-0.845**	-0.878**
Interferencia	-0.934**	-0.912**	-0.867**	-0.889**
Abstinencia	-0.798**	-0.776**	-0.723**	-0.745**

Nota: ARS = Adicción a Redes Sociales; ** $p < 0.001$

Todas las correlaciones resultaron estadísticamente significativas y de magnitud alta, siendo la dimensión “Interferencia con actividades” la que mostró las correlaciones más fuertes con todas las dimensiones del desempeño académico. Los “Síntomas de abstinencia” presentaron las correlaciones más bajas, aunque aún significativas y de magnitud alta.”

Análisis de mediación y clusters

La misma investigación exploró el papel mediador de las habilidades de autorregulación en la relación entre adicción a redes sociales y desempeño académico. Esto luce contradictorio, pues, si bien la autorregulación es un factor existente en las adicciones psico-químicas, las terapias para casos de adicción no supondrían auto-

regulación de contenidos sino simple abstinencia, u otros cooperantes psico-químicos. Sin embargo, los resultados del análisis de esta investigación confirman que la autoregulación podía mediar parcialmente en la adicción (efecto indirecto = -0.234, IC 95% [-0.298, -0.167]).

Más llamativo es aún que, al identificar grupos clusters, apareció un grupo nada desdeñable (Cluster 4, $n = 66$, 15.5%), llamados, “Usuarios paradójicos” por haber presentado alta “adicción” pero manteniendo un rendimiento académico aceptable, “posiblemente debido a estrategias compensatorias”.

DISCUSIÓN

La sociología ha identificado el comportamiento de fuga de las responsabilidades, quiebre de los proyectos homogeneizantes de moder-

INVESTIGACIÓN

nidad, y prevalencia de formas del individualismo, como el hedonismo, en importantes obras hechas sobre las generaciones de finales del siglo XX, indicando siempre una tendencia expansiva de este fenómeno. Se trata de autores de la talla de Jean Baudrillard, Zigmund Bauman o Gilles Lipovetsky. Autores contemporáneos de relieve reconocen la persistencia y amplificación del mismo fenómeno en la actualidad, como la obra de Byung Han.

Lipovetsky describe el fenómeno de este fenómeno mucho antes de la existencia de redes sociales, e incluso, cuando interactividad del internet era relativamente mucho más pobre:

"La cultura posmoderna representa el polo «superestructural» de una sociedad que emerge de un tipo de organización uniforme, dirigista y que, para ello, mezcla los últimos valores modernos, realiza el pasado y la tradición, revaloriza lo local y la vida simple (...) La cultura posmoderna es descentrada y heteróclita, materialista y psi, porno y discreta, renovadora y retro, consumista y ecologista, sofisticada y espontánea, espectacular y creativa; el futuro no tendrá que escoger una de esas tendencias sino que, por el contrario, desarrollará las lógicas duales, la correspondencia flexible de las antinomias. La función de semejanza estallido no ofrece duda: paralelamente a los otros dispositivos personalizados, la cultura posmoderna es un vector de ampliación del individualismo; al diversificar las posibilidades de elección, al anular los puntos de referencia, al destruir los sentidos únicos y los valores superiores de la modernidad, pone en marcha una cultura personalizada o hecha a medida (...)" (Lipovetsky, 1983, p.11).

La descripción de una sociedad de este tipo aprecia una tecnología que pone al individuo particular, aislacionista, de relieve y, para ello, le da un algoritmo con el cual pueda construir, en su pequeño dispositivo, un universo propio, "hecho a medida". La noción misma de posmodernidad advierte del fracaso del proyecto educativo como fuente de bienestar, estatus, y obtención de respuestas a las grandes preguntas de la existencia individual.

Todo por lo cual, los hallazgos del estudio analizado, cuando muestran una relación entre la "adicción" a las redes sociales y el desempeño académico en estudiantes universitarios de educación, con un coeficiente de Spearman de $-0,991$ ($p < 0,001$), realmente está formando la idea de que la responsabilidad recae en la perversidad del dispositivo, y sus algoritmos, cuando, la verdad, no haría más que calzar en las necesidades cognitivas de una cultura post-moderna, hija del quiebre de las grandes ideologías, y que tiende a refugiarse en universos hedónicos, de poca integración o cohesión comunitaria.

Frases de la investigación como "La alta proporción de estudiantes que usa redes sociales más de cinco horas diarias, 44,5 % en nuestra muestra, explica parcialmente la magnitud del deterioro observado", estarían confundiendo el objeto de investigación por causa de un desplazamiento categorial, que asignaría a la perversidad del dispositivo, lo que sería la complejidad estructural de los cambios semiológicos producidos en el episteme histórico.

Este problema se explica en la **teoría de los tres relojes**. Según esta teoría, cierta capacidad diagnóstica pronóstica de la ciencia estaría sufriendo de no identificar la diferencia entre el reloj situacional (sostenido en la complejidad de las interacciones, el reloj coyuntural (sostenido en la estabilización de las intuiciones sociales) y el reloj estructural (las fuerzas determinantes de lo simbólico y material, menos propensas al cambio social, normalmente, de mayor raíz histórica) (Castro Aniyar, 2022).

Desde la perspectiva de la inteligencia emocional y las habilidades socioemocionales, los resultados son coherentes con estudios que relacionan el manejo de las emociones con el rendimiento académico. Barreto Condori y Paco Romero (2025) encontraron que un tercio de los ad-

olescentes con baja inteligencia emocional también percibía un rendimiento bajo, mientras que Pacheco Olguín et al. (2024) demostraron que las habilidades socioemocionales promueven la motivación y la autoestima académica. En nuestro análisis de mediación, las habilidades de autorregulación explicaron parcialmente la relación entre adicción y desempeño, apoyando la idea de que el uso problemático de las redes puede erosionar la autogestión emocional y cognitiva (Navas López & Yaques de la Rosa, 2025). Pero no por ello se justifica la existencia de una fuente adictiva en el propio dispositivo y, más bien por el contrario, la capacidad de autoregulación y mediación, permite mostrar que el fenómeno podría estar anclado más en los procesos del reloj estructural cultural que en el plano bio-químico.

REFERENCIAS

Alemán Caballero, Y. (2025). Comprensión lectora en estudiantes universitarios, niveles alcanzados y estrategias didácticas para mejorarlo: Una revisión sistemática. *Revista Simón Rodríguez*, 7(14), 37-55. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v7i14.8>

Armaza, J. (2023). O risco do uso excessivo das redes sociais por estudantes latino-americanos. In *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.5241>

Aucapiña, E. y Campodónico, N. (2024). Revisión sistemática sobre la influencia de las redes sociales en la autoestima de los adolescentes. *Revista de Psicología UNEMI*, 73-87. <https://pure.udem.edu.mx/es/publications/revisi%C3%B3n-sistem%C3%A1tica-sobre-la-influencia-de-las-redes-sociales-en>

Ballivián Delgado, J. G. (2025). Programa rector para desarrollar habilidades investigativas en estudiantes de la carrera Turismo en Bolivia.

Revista de Propuestas Educativas, 7(14), 33-52. <https://doi.org/10.61287/propuestaseducativas.v7i14.6>

Barreto Condori, V. H., & Paco Romero, R. N. (2025). Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en Educación Secundaria. *Revista Boliviana de Educación*, 7(13), 24-35. <https://doi.org/10.61287/rebe.v7i13.1193>

Betancourt Duno, Y. C., Hernández Faria, M. V., & Lizardo, L. J. (2025). Estrategias creativas para el desarrollo de habilidades matemáticas en estudiantes universitarios. *Revista Simón Rodríguez*, 7(14), 12-24. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v7i14.5>

Bojorquez, L. y Curisínche, D. (2025). Microlearning en redes sociales en la educación superior: una revisión de la literatura. *Revista InveCom*, 5(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.12629626>

Brand, V. y García, L. (2023). Adicción o uso problemático de las redes sociales online en la población adolescente. Una revisión sistemática. *Psicoespacios*, 17(31), 1-22. <https://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/1511>

Caba Vargas, A., & Guarachi Ramos, R. (2023). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de 4º y 5º de primaria en dos colegios de Cochabamba en la gestión 2023. *Revista Simón Rodríguez*, 3(6), 45-62. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.3i6.23>

Cárdenas Pérez, R. E. (2025). Competencias digitales del profesorado de educación básica en la enseñanza de las artes visuales. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2415-2430. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1060>

Castro Aniyar, D. (2022). El arte de la predicción social, en Castro Aniyar, Jácome, Cedeño Astudillo, Pontón

Cevallos, Arroyo Baltán, L. *El futuro del delito*. Editorial Mawil. <https://doi.org/10.26820/978-9942-622-05-1>

Castro Aniyar, D. y Cajas, K. (2023). La necesidad de identificar la violencia sexual etiquetante en las redes sociales dentro del SIJ y Ecuador: Los ataques hater como tipo penal. *Encuentros. Revista De Ciencias Humanas, Teoría Social Y Pensamiento Crítico.*, 18 (mayo-agosto), 31-49. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7901575>

Cerda, C., Huete, J., Molina, D., Ruminot, E. y Saiz, J. (2017). Uso de tecnologías digitales y logro académico en estudiantes de pedagogía chilenos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 43(3), 119-133. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052017000300007&script=sci_arttext&tlng=pt

Delgado, M. (2023). Factores asociados a la adicción a redes sociales en universitarios: Una revisión sistemática y metaanálisis. *Persona*, (26 (1)), 11-56. <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/6189>

Durand, M. (2024). Adicción de las redes sociales y su impacto en habilidades comunicativas para estudiantes de una universidad privada. *Aula Virtual*, 5(12), e324. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12679840>

Escobar Callejas, P. H. (2025). Optimización de la investigación de tesis en posgrado mediante inteligencia artificial y pensamiento complejo. *Revista Simón Rodríguez*, 7(14), 56-69. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v7i14.9>

Escurra Mayaute, Miguel; Salas Blas, Edwin (2014). Construcción y Validación del Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS). *Libe-rabit. Revista de Psicología*, vol. 20, núm. 1, 2014, pp. 73-9. Universidad de San Martín de Porres. Lima, Perú

Factnameh (2025). *Factna-*

meh's 1401 Annual Report. Blog. <https://factnameh.com/en/blog/2023-06-14-factnamehs-annual-report>

Godoy Pereyra, Y. R., Guerrero Salazar, F. A. E., Cortez Córdova, M. G., Godoy Pereyra, A. F., & Ormeño Arguedas, D. R. (2025). Tecnologías de la información y comunicación y competencias digitales en docentes universitarios de Ica, Perú. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2491-2505. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1065>

Grados-Villagaray, J., Rojas-Jara, Y., Espinoza-Alarcon, Y., & Achar-te-Champi, W. (2025). Estrategias metacognitivas y autoeficacia académica en estudiantes de educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2616-2635. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1072>

Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Huong Anh, P., Minh Khoi, P., & Minh Trung, T. D. (2025). Communication in the digital age: Social media's influence on academic performance among South East-Asia students. *Review of Communication Research*, 13, 96-109. <https://doi.org/10.52152/RCR.V13.8>

Hong, M. (2024). The impact of social media in child sexual abuse. *Journal of Pediatrics and Child Health*. Volume 60, Issue10. October 2024 <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/jpc.16638>

López Castillo, M. L. (2025). El uso de juegos didácticos para el desarrollo de la comprensión oral del idioma inglés. *Revista Simón Rodríguez*, 7(14), 1-11. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v7i14.3>

Lunar, Y. C., & Betancourt Duno, Y. C. (2025). Gerencia participativa y el trabajo en equipo para la calidad educativa en la Escuela Rómulo Gallegos. *Concordia*, 8(15), 1-15. <https://doi.org/10.62319/concordia.v8i15.45>

Mollo Torrico, J. P., Lázaro Cari, R. R., & Muñoz Cardoso, E. (2025). Desafíos para docentes universitarios en la era digital. *Revista de Propuestas Educativas*, 7(14), 88-100. <https://doi.org/10.61287/propuestaseducativas.v7i14.12>

Moreira de Freitas, R., Carvalho, T., Lopes de Melo, J., do Vale e Silva, J., de Oliveira e Melo, K. C. y Fontes, S. (2021). Percepciones de los adolescentes sobre el uso de las redes sociales y su influencia en la salud mental. *Enfermería Global*, 20(64), 324-364. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.462631>

Navas López, A. I. (2025). Habilidades de investigación y competencias profesionales: Una relación instrumental en la enseñanza universitaria. *Revista de Propuestas Educativas*, 7(14), 53-70. <https://doi.org/10.61287/propuestaseducativas.v7i14.8>

Navas López, A. I., & Yagues de la Rosa, M. R. (2025). Inteligencias múltiples: otra mirada personalizada para la estimulación cognitiva en estudiante universitario. *Revista Boliviana de Educación*, 7(13), 14-23. <https://doi.org/10.61287/rebe.v7i13.1189>

Ocaña, J. y Godos, R. (2025). *La desinformación sobre Gaza se diversifica tras dos años de enfrentamientos*. Geopolítica. SwissInfo.ch. <https://www.swissinfo.ch/spa/la-desinformaci%C3%B3n-sobre-gaza-se-diversifica-tras-dos-a%C3%B1os-de-enfrentamientos/90129475>

Pacheco Olguin, M. E., Velazco Bórquez, F. N., Machiria Corral, D. R., Valenzuela López, O., & Laurian Pacheco, D. (2024). Las habilidades socioemocionales y su influencia en el rendimiento académico en estudi-

antes de educación primaria. *Concordia*, 4(7), 125-142. <https://doi.org/10.62319/concordia.v.4i7.25>

Pari Yana, Y., Ardiles Cáceres, N., Vilca-Apaza, H. M., & Ticona Mamani, M. (2025). Inteligencia emocional de estudiantes universitarios en el período post pandemia por COVID-19. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2792-2803. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1089>

Peñafiel Gonzales, K. M. (2025). Acoso escolar y estrategias de afrontamiento en estudiantes de 2º y 3º nivel de secundaria. *Concordia*, 8(15), 31-43. <https://doi.org/10.62319/concordia.v8i15.48>

Ramírez Carmona, N., Bogado Méndez, D., & Martínez, B. O. (2025). Competencias digitales de docentes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA, en el primer semestre de 2023. *Revista Boliviana de Educación*, 7(13), 53-65. <https://doi.org/10.61287/rebe.v7i13.1195>

Ramírez Casate, A. P., Guerra González, C., & Antúnez Sánchez, A. G. (2025). Impacto de formación de los docentes de programas de maestrías en diseño instruccional. *Revista Simón Rodríguez*, 7(14), 25-36. <https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v7i14.6>

Reyes, Y., Suarez, Y. y Tabares, Y. (2022). Las redes sociales y su influencia en la transformación de los estudiantes en ciudadanos digitales. *Luz*, 21(3), 113-122. Recuperado el 15 de junio de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1814-151X2022000300113&lng=es&tlng=es

Romero Condori, E. J. (2025). Autoestima y dinámicas familiares en adolescentes de la U. E. Privada Técnico Humanístico Ebenezer - Vinto, Cochabamba. *Revista de Propuestas Educativas*, 7(14), 71-87. <https://doi.org/10.61287/propuestaseducativas.v7i14.10>

Secretaría de Salud (2023). *Uso excesivo de dispositivos móviles provoca alteraciones del sueño, advierte especialista*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/salud/es/articulos/uso-excesivo-de-dispositivos-moviles-provoca-alteraciones-del-sueno-advierte-especialista?idiom=es#:~:text=Al%20estar%20expuestos%20por%20tiempos,persona%20dormir%20de%20forma%20adecuada>.

Sánchez, L., Torres, D., & Pardo, R. (2024). Uso problemático de Internet y autoconcepto en universitarios. *Revista Colombiana de Psicología*, 33(2), 95-110.

Tello Sifuentes, Y., Ortega Murga, Ó. J., Tello Sifuentes, M. L., & Angulo Paredes, S. A. (2025). Herramientas digitales y evaluación formativa aplicada por docentes en el contexto post-pandémico. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2804-2818. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1091>

UNICEF (2025). *Grooming: qué es y cómo podemos proteger a los niños*. Salud Mental. <https://www.unicef.es/blog/salud-mental/grooming-que-es-y-como-podemos-proteger-los-ninos>

UNICEF (2025^a). *Ciberacoso: qué es y cómo detenerlo*. Análisis Práctico. <https://www.unicef.org/es/end-violence/ciberacoso-que-es-y-como-detenerlo>

University of Tel Aviv/ADL (2024). *Antisemitism Worldwide Report for 2023. The Center for the Study of Contemporary European Jewry*. The Irwin Cotler InstitutecDemocracy | Human Rights | Justice. https://cst.tau.ac.il/wp-content/uploads/2024/05/AntisemitismWorldwide_2023_Final.pdf

Valentin-Oliva, M., Pacheco-Saavedra, A., Godoy Cedeño, C., Garro de la Peña, P., Vértiz-Osores, R., & Nieto Rivas, E. (2025). Herramientas digita-

les y manejo de ansiedad en docentes de instituciones educativas de Lima. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 2476-2490. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1063>